

Faraón le dijo a José: regresen a Canaán y traigan a su padre y a sus familias a mí

45: 16-20

No tardó mucho en que la noticia de la reunión entre José con sus hermanos llegara a los oídos del Faraón. Yosef fue respetado por todo Egipto. Los había salvado del hambre y estaban agradecidos. Y la voz fue oída en la casa de Faraón, diciendo: Los hermanos de José han venido. Y agradó a ojos de Faraón y a ojos de sus siervos (45:16). José fue respetado y si algún Faraón de Egipto se agradara en ver a una familia de pastores semíticos de Canaán, esto era por lo menos inusual.

El Faraón tenía tal estima por Yosef que le dijo: Haced esto: Cargad vuestras bestias, e id, entrad a la tierra de Canaán. Luego tomad a vuestro padre y a vuestras familias, y venid a mí, y yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y comeréis de la abundancia del país (45:17-18). Esta es una expresión que denota los mejores productos de la tierra, incluyendo el aceite, el maíz, el vino y el trigo. La hambruna no duraría para siempre, y cuando terminara lo bueno de la tierra sería suyo. Esta fue una oferta muy generosa de Faraón.

Tal invitación proveniente de un Faraón egipcio para los semitas sólo fue posible durante el reinado de los hicsos. Normalmente, un Faraón egipcio, era verdaderamente egipcio, nunca, y quiero decir *nunca*, permitiría que esto ocurriera. Sin embargo, los hicsos, siendo los conquistadores semíticos de Egipto, hicieron posible que otra familia semítica fuera honrada de esta manera.

Mándales también: Tomad carros de la tierra de Egipto para vuestros pequeños y vuestras mujeres, y tomad a vuestro padre, y venid (45:19). Luego regresen a vivir aquí. Esto haría el viaje más fácil para ellos, porque entonces no tendrían que caminar, y habría sido especialmente útil para los niños. Estos carros tenían normalmente dos ruedas de madera, y eran tirados por bueyes o por caballos. Eran únicos de Egipto y podían ser usados incluso donde no había caminos. Faraón siguió mostrando su preocupación: Y no os preocupéis por vuestros enseres, porque lo mejor de toda la tierra de Egipto es vuestro (45:20). No se debían preocupar por sus abultadas pertenencias domésticas, porque lo mejor de toda la tierra de Egipto sería suyo. Una vez más, esto absolutamente *nunca* sucedería con un Faraón de ascendencia egipcia. Tomar todas sus pertenencias abultadas de la casa, obviamente, los ralentizaría y el Faraón quería que vinieran sin demora. Esto pone de relieve el serio riesgo del hambre en ese momento, y demuestra el genuino afecto de Faraón por José.